

La defensa de Máximo Pacheco al acuerdo Codelco-SQM: “Es probablemente el negocio empresarial más transparente en la historia de Chile”

El presidente del directorio de la minera estatal profundizó en las razones que llevaron a negociar directamente con SQM. Y aunque reconoció que una licitación “en teoría era factible”, significaba un retraso de cinco años para su puesta en marcha. “Tenemos la convicción de que nuestra asociación con SQM captura el mayor valor para Chile”, remarcó.

VICTOR GUILLOU

“El acuerdo con SQM es, probablemente, el negocio empresarial más transparente de la historia de Chile”. Con esta frase el presidente del directorio de Codelco, Máximo Pacheco, abordó en extenso la alianza con la minera privada, ligada al grupo Pampa y la china Tianqi, en el marco de la junta de accionistas de la firma estatal, celebrada este martes.

En la ocasión, donde participaron los ministros de Hacienda y Minería, Mario Marcel y Aurora Williams, y los directores de la estatal, Pacheco hizo un repaso por los hitos de la gestión de Codelco durante 2024. Pero hubo uno al que el presidente de la estatal dedicó largos minutos. En un discurso que se extendió por más de media hora, el rol de Codelco en la estrategia nacional del litio y particularmente el acuerdo alcanzado con SQM acaparó un tercio del total.

Pacheco dijo que agregar litio a las líneas de negocios de la estatal “permite diversificar nuestra cartera de productos”, gracias al proyecto que buscará desarrollar junto a su futura socia en el Salar de Atacama, denominado Salar Futuro, pero también a través como a la adquisición de Minera Salar Blanco, en Maricunga.

En esa línea, Pacheco aprovechó para recordar la declaración pública unánime del directorio realizada hace un par de semanas, cuando la candidata de Chile Vamos, Evelyn Matthei, comunicó su intención de “revisar las conveniencias” del acuerdo. A ello se han sumado voces parlamentarias del sector, que buscan revertir el proceso.

Por eso, Pacheco defendió marcadamente los distintos aspectos de la asociación. Primero, por su transparencia. “Hemos hecho todos los esfuerzos para garantizar la máxima transparencia en el proceso de acuerdo con el SQM”, dijo, recordando que los documentos del acuerdo mismo están publicados en una página web y que cada paso de la negociación fue anunciado públicamente. Ello, afirmó Pacheco, “es muy excepcional en el mundo del negocios”.



Luego agregó que tanto representantes de SQM como de Codelco han asistido “a múltiples instancias para informar y explicar el acuerdo en todas sus dimensiones, entre ellas la concurrencia de la Cámara de Diputados en doce oportunidades”.

También repasó que la alianza tiene ya el visto bueno de autoridades de comercio de Bélgica, Italia, Brasil, Japón, Corea del Sur, Arabia Saudita y la Unión Europea, además de la reciente aprobación por parte de la Fiscalía Nacional Económica, y de la Comisión Chilena de Energía Nuclear. Añadió que “los tribunales superiores de justicia han confirmado la validez y legalidad de la actuación de Codelco con ocasión de la suscripción del acuerdo de asociación”.

Pacheco profundizó además en el análisis empresarial y económico, remarcando que “un acuerdo empresarial que creará un tremendo valor adicional para Chile”. En ello, afirmó que el valor presente, según cálculos realizados en diciembre de 2024, apuntan a que el Estado de Chile recibirá un valor de entre US\$21.700 millones y US\$48.900 millones, considerando precios de largo plazo entre US\$15.000 y

US\$25.000 por tonelada de litio LCE durante la vigencia de esta asociación.

NEGOCIACIÓN CON SQM

Pacheco también abordó las razones que empujaron una negociación directa con SQM, las que agrupó en al menos cuatro: las ventajas comparativas de SQM, el vencimiento a fines de 2030 del actual contrato que tiene la minera privada con Corfo; el largo proceso que demandaría una licitación internacional; y la falta de instalaciones estatales para la fase final de refinación de litio.

Sobre SQM, Pacheco que actualmente “es uno de los mayores productores de litio a nivel mundial y por lejos el operador con mayor experiencia y eficiencia en su operación”, y agregó las pruebas piloto que ha desarrollado la firma para el desarrollo de Salar Futuro. En el vencimiento del contrato en 2030, notó que “con la expansión planificada de su capacidad de procesamiento que ya está en ejecución, es posible que su cuota de extracción se consuma antes de esa fecha, dejando de generar recursos para el Estado antes de que se ponga en operación un nuevo contrato”.

Sobre la posible licitación, dijo que “si bien en teoría era factible, sólo permitía hacer efectiva una solución con un tercero a partir del 2031 con todo el largo proceso que ello implica”, el que tardaría “un mínimo de cinco años”.

Ello, recordó, generaría un valle productivo, por lo que cuestionó: “¿Cómo y quién paga ese valle productivo? ¿Qué harían los trabajadores en ese espacio de tiempo? ¿Cómo afectaría ese valle las finanzas públicas nacionales y regionales? Las estimaciones de la Corfo, según información que nos proporcionó José Miguel Benavente, es que las pérdidas para el Estado serían de al menos US\$11.000 millones. En Codelco estimamos el costo de ese valle de producción en un valor superior a ello”, aseveró.

También reconoció que en teoría se podría haber negociado con SQM una transición para facilitar que el proceso productivo lo asumiera un tercer, pero, remarcó “hubiera sido necesario tenerlo acordado con el SQM antes de iniciarlo”, aumentando la incertidumbre para un potencial nuevo actor.

“Sin embargo, para negociar la transición el SQM no tendría necesariamente los incentivos suficientes para realizarla de forma expedita y en caso de que dicha negociación fracasara volvíamos al mismo punto en que estábamos antes”, indicó.

A todo lo anterior, sumó que existían riesgos medioambientales con “imprevisibles consecuencias” por la falta de continuidad operacional y la falta de monitoreos de las condiciones del salar. Agregó que la infraestructura levantada por SQM en el salar podía ser adquirida al final del contrato con Corfo, pero ello no incorporaba a la planta química El Carmen, donde SQM termina de refinar el carbonato e hidróxido de litio.

Consultado al final de la junta de accionistas, Pacheco declinó comentar a qué razones políticas atribuye los cuestionamientos que ha recibido el acuerdo. “Yo no soy político”, cerró. ●